

# EL PORVENIR DEL OBRERO

ECO DE LA SOCIEDAD DE ESTE NOMBRE

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: CALLE DE LA REINA NÚM. 53

## BELÉN SÁRRAGA DE FERRERO

En los pocos días que estuvo entre nosotros la ilustre propagandista librepensadora se puso de manifiesto algo muy importante, aunque no á todos cogió de sorpresa.

Los que se llaman directores del pueblo habian creido hasta aquí que á las clases trabajadoras no convenia hablarles con claridad, tanto de la cuestión social como de la cuestión religiosa, porque decían que la masa obrera no estaba á suficiente altura y pudiera espantarse ó entender de mala manera las verdades que en estos graves asuntos se le revelaran sin la debida preparación. Así lo creían los aludidos directores hace algunos años, y así lo habían venido creyendo, sin reparar en que, mientras ellos continuaban estacionados, el pueblo había hecho su camino y los ideales modernos habían entrado en todos los hogares y conquistado muchas inteligencias.

Faltaban, es verdad, iniciativas para que las nuevas ideas populares se manifestasen con el esplendor necesario para que llegase la luz á los ojos de los que se empeñaban en no ver. Pero ésto no estorbaba la propaganda de las ideas; puesto que de mano en mano corrian los libros, los folletos y los periódicos; de boca en boca se trasmitían las convicciones; y así, sin ruido, sin alardes, ni exteriorizaciones aparatosas, se iba realizando la transformación en el modo de pensar y de sentir de toda una generación de jovenes entusiastas.

Ésto no lo sabían los que temieron que la venida de D.<sup>a</sup> Belén Sárraga pudiese provocar dificultades; no conocían al pueblo los que se extrañaron de verle acudir en masa á recibirla [y acompañarla, vitoreándola con transportes de júbilo. Ignoraban que la clase obrera veía en la valerosa directora de «La Conciencia Libre» al apóstol decidido de la regeneración popular y adoraba en ella la representación de los generosos ideales emancipadores.

Por ésto fué su viaje por la isla un verdadero paseo triunfal; por ésto despertaban sus peroraciones el entusiasmo de todos hasta el delirio. Es que decía lo que pensaban todos; es que tocaba las fi-

bras más sensibles de todos los corazones. Jamás se había visto una conformidad tan grande, una compenetración tan íntima de ideas y sentimientos; jamás habían oido los diferentes pueblos de Menorca quien hablara tan á su gusto en el fondo y tan magistralmente en la forma.

Que los pueblos han perdido las antiguas energías; que no les mueven ya los amores por el ideal; que han caido en la indiferencia, prima hermana de la muerte; todo ésto se dice mucho, pero no es verdad.

A la generación actual no le satisfacen los ideales con que soñaban nuestros abuelos; no quiere gastar sus fuerzas en las agitaciones de una política muchas veces estéril y siempre deficiente; escucha con desprecio las excitaciones de los que quieren lanzarle por equivocados derroteros que no han de conducirle al logro de su bienestar ni á la realización de sus aspiraciones. Habladle, en cambio, conforme exigen los progresos de la sociología, poneos á su altura, señaladle los verdaderos caminos de redención, y entonces veréis como á vosotros mismos, los que habéis sido jefes de durmientes y caudillos de moribundos, os vuelve á escuchar y os sigue con decisión y firmeza, vivo y palpitante, ese mismo pueblo que habéis visto apartarse aburrido mientras le hablabais un lenguaje anticuado que él ya no quería entender. Bien atento escucha ese mismo pueblo á los que como los esposos Ferrero van predicando el evangelio nuevo y se agrupa al rededor de los que como los germinalistas, los socialistas y los libertarios trabajan por su implantación.

Belén Sárraga representa el porvenir, la juventud, la belleza, las dotes superiores del corazón y de la inteligencia, todo lo que el pueblo ama, todo lo á que aspira. ¿Qué tiene de extraño que por donde quiera que vaya se levanten á su paso y acudan á su voz los idealismos fecundos, las esperanzas nacies, las iniciativas generosas, las fuerzas de vida, y cuanto por ser grande y hermoso se siente atraído por las simpatías de la semejanza?

Que sea una mujer la que simbolice los nuevos ideales, no ha de ser motivo sino de mayor emulación, sonrojándose los hombres tenidos por fuertes de no haber sabido hablar con la energía, con la

serenidad y fortaleza de ánimo que ha demostrado esa mujer, gloria de su sexo, al cual ya no debemos llamar débil, mientras no sepamos aventajarle en las cualidades que de la virilidad tomaron nombre.

No quisieron profetizar ésto, seguramente, los forjadores de la leyenda bíblica cuando escribieron aquellas palabras que ahora podemos aplicar á las preocupaciones entorpecedoras, diciendo: *una mujer quebrantará vuestra cabeza.*

M.

## LAS SOCIEDADES COOPERATIVAS

Y SUS PROGRESOS

V

En Francia, madre, por decirlo así, de las ideas socialistas, se han ensayado todos los sistemas de asociación por las clases trabajadoras; asociaciones de consumo, de crédito, de socorros mútuos, de producción, bajo toda clase de formas, desde las más sencillas hasta las más complicadas. Con los mejores resultados se han establecido panaderías societarias, asociaciones alimenticias, ó sean fondas, donde los socios encuentran alimento sano, bien condimentado y barato; sociedades de consumo, imitaciones del sistema cooperativo inglés; sociedades de crédito, y sobre todo de producción de toda clase de artefactos. No un artículo, un libro voluminoso se necesitaría para dar á conocer todas las manifestaciones y aplicaciones de las ideas socialistas ensayadas en Francia.

Hace cuatro años, solo en París había las siguientes asociaciones obreras:

Sociedades de crédito al trabajo . . .	5
Id. de consumo . . .	8
Panaderías societarias . . .	2
Asociaciones de producción . . .	51
Total . . .	66

Mucho antes de la revolución de 1848, las ideas socialistas se habían abierto camino entre las clases trabajadoras, y cuando estalló aquella revolución solo en París se fundaron más de 200 asociaciones obreras; pero cuando en 1850 trataron de formar una Confederación, condición indispensable de su prosperidad, la reacción jesuítico-bonapartista cayó sobre ella como desoladora tormenta, y prendió, deportó y fusiló á la mayor parte del brillante, capaz y honrado estado mayor, flor y nata de los trabajadores del mundo que las dirigía, aplazándose así el progreso social, la emancipación de las clases trabajadoras, que han pasado muchos años antes de reponerse de aquel golpe terrible.

Napoleón el pequeño, vencedor en Sebastopol y en Solferino, perdió algo el miedo á las clases tra-

bajadoras y abrió un poco la mano para que pudieran formar asociaciones, resultando la fundación en toda Francia de cientos de ellas en pocos años.

Como dato curioso para «La Ilustración» y como ejemplo de lo que pueden la fé y la constancia en las empresas humanas, daremos aquí algunos datos referentes á las 17 asociaciones parisienses que sobrevivieron á la catástrofe del golpe de Estado napoleónico.

	1851.	1863.
Número de asociaciones . . .	17	17
Id. de socios y de trabajadores auxiliares . . .	354	1.119
Capital en reales . . .	181.700	4.640.000
Valor de los negocios realizados . . .	»	17.796.416

Estas 17 asociaciones eran de cerrajeros, fabricantes de limas, de espejos, torneros, silleros, fabricantes de pianos, torneros de sillas, hojalateros, albañiles, carpinteros, pintores de casas, fabricantes de linternas, idem de clavos, ebanistas y sastres.

En toda Francia había en 1866 las siguientes asociaciones:

Géneros	Núm. de asociaciones
Sociedades de consumo . . .	76
Asociaciones alimenticias . . .	6
Carnicerías societarias . . .	1
Sociedades de producción . . .	94
Colonias agrícolas y menajes societarios . . .	1
Sociedades de Crédito al trabajo . . .	19
Panaderías societarias . . .	16

Total de sociedades cooperativas en los departamentos . . . 213

Total de asociaciones en Francia y Argelia . . . 279

Entre París y las provincias había 147 asociaciones de producción, cuya clasificación es la siguiente: Para fabricar queso, 53; de tejedores de algodón, 12; de sastres, 7; de ebanistas, 5; de mecánicos, 4; de picapedreros, 3; de fabricantes de pianos, 3; de zapateros, 3; para fabricar grifos, 2; de adobadores de pieles, 2; para hacer faroles y linternas, 2; de curtidores, 2; de sombrereros, 2; para hacer bastones, 2; de joyeros, 2; de impresores, 2; de tejedores de terciopelo, 2; de tintoreros, 2, y una de cada uno de los siguientes oficios: torneros en madera, cesteros, toneleros, cerrajeros, pintores de casas, peñeros, papeleros, pasamaneros de carruajes, ópticos, albañiles, azogadores de espejos, litógrafos, para hacer limas, instrumentistas, grabadores en madera, hormeros, fundidores de hierro, idem de cobre, hojalateros, doradores y plateadores en metales, doradores en madera, cortadores de calzado, copistas y traductores, gorros, silleros, bronceístas, imitaciones de bronce, embaladores, para fabricar porcelana, para fabricar paño, para fabricar cintas, tejedores de pañue-

los de lana, de adornos de calzado, para hacer tul, caldereros, vinateros, y para fabricar muselina.

Como se vé, mas de cincuenta objetos diferentes fabricaban estas asociaciones obreras de producción, que sobre todas las cooperativas fueron declaradas utópicas por los economistas, que al fin han tenido que reconocer su error. Pero también, además de todos estos objetos industriales, los socialistas franceses se propusieron cultivar la tierra y formar una asociación agrícola titulada de Beau-regard, sociedad que, como las 17 antes citadas de París, supo, oscureciéndose, salir, si no ilesa, triunfante de las persecuciones y de las calumnias de la reacción teocrático-imperialista que desoló la Francia desde 1848 en adelante.

Generalizado el movimiento cooperativo á todos los fines de la actividad humana, y extendiéndose por todas las naciones, nació naturalmente la idea de dar un impulso, una dirección á todos estos esfuerzos aislados, y al efecto, la flor y nata, por decirlo así, de los directores de las sociedades obreras se propusieron reunir un Congreso de delegados de las asociaciones de diferentes países, cuyo objeto fuera la confederación de todas las asociaciones en una vasta asociación internacional. El Congreso tuvo lugar en Lausana, al que asistieron 800 representantes, quienes, después de las más serias discusiones, hicieron las declaraciones siguientes:

«1.º El Congreso piensa que si los esfuerzos tentados hasta ahora por las asociaciones obreras se generalizaran en su forma actual, tenderían á constituir una cuarta clase social, bajo la cual quedaría otra quinta más miserable aún.

«2.º Que para obviar este inconveniente, es necesario que los proletarios comprendan que la transformación social no podrá definitivamente realizarse sino por medios que obren sobre el conjunto de la sociedad, y conformes á la reciprocidad y á la justicia; y

«3.º El Congreso piensa, sin embargo, que los esfuerzos de las asociaciones obreras deben secundarse, salvo hacer desaparecer cuanto se pueda de las asociaciones el derecho de la explotación del trabajador por el capital, haciendo penetrar en ellas la mutualidad y la federación.»

Agitóse en el Congreso también la cuestión del crédito popular y se adoptaron las siguientes resoluciones:

«1.ª Puesto que en una sociedad fundada en la mutualidad y en la reciprocidad de servicios y garantías el crédito sería universal y colectivo, porque cada individuo lo daría y lo recibiría simultáneamente, el Congreso declara que considera el crédito como un servicio público que debería organizar el Estado, expresión de la colectividad, á precio de coste, es decir, con una comisión destinada á cubrir los gastos de administración, pero sin beneficio ni interés. El Congreso recomienda á la Asociación internacional, á las sociedades cooperativas, y en general á las clases industriales, que entren desde luego en la vía del crédito gratuito por la reciprocidad,

y que se sirvan para propagar este principio de todos los medios que están á su alcance, hasta que entre definitivamente en la legislación de todos los países.

«Entre los medios propuestos, el Congreso llama sobre todo la atención hacia un proyecto de sociedad general de crédito, que con el nombre de *Federación del trabajo*, abarcaría todas las sociedades obreras, y sería el embrión de la constitución definitiva de los Bancos nacionales.

«2.ª El Congreso recomienda á todos los adherentes á la Asociación internacional de los trabajadores la sustitución en todas partes de las sociedades de socorros mútuos fundadas en el principio de la caridad con las de seguros mútuos contra toda clase de riesgos.»

Desde entonces, no solamente se han multiplicado las asociaciones cooperativas y confederado por todas partes, sino que también la Asociación internacional de los trabajadores ha aumentado considerablemente el número de sus secciones y de sus adeptos, que se cuentan ya por millones, adquiriendo tal importancia política, que merece que más adelante consagremos á ella una serie de artículos.

FERNANDO GARRIDO.

## BIBLIOGRAFÍA

De Salamanca hemos recibido un Reglamento de la «Agrupación Germinal» y una valiente hoja de propaganda dirigida á la juventud salmantina.

«La Conciencia Libre» ha comenzado á publicar dicho Reglamento, á fin de que pueda servir de modelo.

No nos podemos mostrar indiferentes á la obra que en toda España van realizando los *germinalistas*, puesto que, cada cual según sus medios, todos aspiramos á los mismos fines de emancipación y progreso.

Ha reaparecido con nueva y elegante forma la «Revista de Estudios Psicológicos», de Barcelona. Colaboran distinguidos escritores espiritistas, y á la vez, ha comenzado á publicar las siguientes interesantes obras: «La Ciencia Espirita», por el Doctor Sanz Benito, «La Barquera del Júcar», leyenda medianímica, «Historia Crítica del Gnosticismo», por Navarro Murillo y «Una Excursión por el Infinito», por Ed. Grimard.

Cuesta la suscripción de la «Revista y Biblioteca» 9 pesetas al año (Extranjero: 15 francos.)

Dirigirse: Córtes, 209, pral., Barcelona.

La «Biblioteca Socialista» (Espíritu Santo 18, 2.º Madrid) ha terminado la publicación de los «Breves Estudios Biográficos», por Miguel de Aquino. En breve publicará la interesante conferencia

por el conocido diputado socialista francés Gustavo Rouanet sobre el tema «La Filosofía Socialista», traducida por Juan José Morato.

«Biografía de Pedro Kropotkine», por Anselmo Lorenzo. «El Problema Social», por Pedro Kropotkine.

Al publicar «La Revista Blanca» (Ponzano, 8, Madrid) este segundo librito de su Biblioteca, escribe al final muy acertadamente:

«Cuando existen individuos tenidos por sabios que, presentando á los anarquistas como seres deformes y degenerados, han alcanzado fama de científicos, publicar el retrato de los abnegados é instruidos propagandistas del ideal ácrata es obra de propaganda. Al extremo á que han llegado las cosas, una figura simpática y venerable es un argumento. Comprendiéndolo así, la burguesía procura presentar con rostro repugnante á todos los libertarios que retrata. Para contrarrestar esta arma de mala ley, publicamos nosotros el grabado de nuestros amigos, aunque algunas veces, como ocurre en el caso presente, hayamos de hacerlo contra la voluntad de los interesados.»

«El Libre Exámen, la Libertad de Conciencia y el Protestantismo vindicados». Contestación á la Pastoral del Sr. Obispo de Málaga, por Miguel Carrasco.

Verdaderamente, las cuestiones religiosas interesan ya muy poco á la clase obrera, preocupada por los problemas perentorios de la lucha por la vida. Las disquisiciones teológicas sirven para entretener á los satisfechos, no para remediar el hambre de los desvalidos.

Sin embargo, no deja de tener su enseñanza el hecho de que siempre, en toda discusión razonada, los disidentes lleven la mejor parte y aparezcan muy superiores, moral é intelectualmente, á los católicos sectarios de Roma.

La obrita del Sr. Carrasco es buena prueba.

El Sr. D. Pedro Ballester, abogado de abolengo liberal, ha publicado un concienzudo folleto sobre las «Instituciones forales» de Menorca.

Es lástima que se tengan que discutir aun ciertas cosas, resueltas hace tiempo en la conciencia del mayor número. También parecen inútiles estas discusiones, porque los obstáculos tradicionales no se muestran dispuestos á ceder pacíficamente ante las ideas de progreso; y, por otra parte, el día en que los pueblos puedan llevar á los códigos los ideales modernos, ya no será hora de pensar en el modo de distribuir la riqueza de los muertos de mayor ó menor conformidad con los principios del *derecho romano*, sino que se planteará resuelta y radicalmente el problema de la abolición de la propiedad privada.

Cuando las teorías colectivista y comunista se disputan el porvenir, emplear el tiempo y la inteligencia en el estudio de una y otra es obra de más provecho y más oportuna que entretenerse en dilucidar cuales son peores entre las instituciones del derecho antiguo, santificador de todas las tiranías, así en lo político, como en lo civil, como en lo económico.

Sin embargo, abogar por la unidad legislativa y combatir tradiciones abominables, como por ejemplo la del *hereu*, es meritorio, dentro de lo relativo, y más, si se hace con el claro talento y erudición técnica que ha demostrado el Sr. Ballester.

Obra de verdadera importancia es la que ha dado á luz el profesor ciudadelano Sr. Benejam, con el título «La Alegría de la Escuela». Dedicado á la enseñanza durante muchos años y habiendo estudiado los adelantos de la moderna pedagogía, ha sintetizado en el nuevo libro el fruto de sus experiencias y de sus estudios.

La falta de instrucción, el embrutecimiento tradicional en que los elementos directores de la sociedad, es decir, los que monopolizan las ventajas del poder y los privilegios abusivos, han procurado mantener al pueblo, es la verdadera principal causa de que éste no haya adelantado mucho más por el camino de la emancipación. Por ésto, el pueblo debe mirar siempre como á sus mejores amigos á los hombres de buena voluntad que procuran propagar la instrucción en todos los ramos.

Un pueblo en que todos supieran leer, no sería nunca un pueblo de esclavos.

Don Juan Benejam es un espíritu elevado, culto, generoso; y, al dedicar sus desvelos al trascendental problema de la enseñanza, sabe bien que realiza una obra eminentemente revolucionaria, *disolvente* y regeneradora.

¡Lástima que no pueda ser más explícito cuando trata la cuestión religiosa!

Durante los meses Julio y Agosto, han visitado nuestra redacción los colegas siguientes:

«El Demócrata», Cubo, 3, Lorca (Múrcia); «La Lucha», Cervantes, 30, Cádiz; «El Chiquitín de la Prensa», Lúcio, 8, Toledo; «El Badalonés», S. Pablo, 32, Badalona (Barcelona); «Photo-Revue», 118, bis, rue d' Assas, París; «El Combate», Caldereros, 2, Salamanca; «La Unión de Cocheros», Santa Teresa, 14, 3.º derecha, Madrid; «El Júcar», Lonja, 26, Alcira (Valencia); «El Esclavo Blanco», Diego Benítez, 5, Sanlúcar de Barrameda (Cádiz); «El Cantón Murciano», Duque, 35, pral., Cartagena (Múrcia); «El Auxiliar», Marina, 39, Santa Cruz de Tenerife (Canarias); «El Porvenir Social», San Sebastián, 10, altos, San Juan de Puerto-Rico; «El Samaritano», Gibraltar; «El Porvenir», arrabal de S. Antonio, 137, Valls (Tarragona); «Revista da Sociedade Psychica», rua da Boa Vista, 42, S. Paulo (Brasil); «Revista de Estudios Psicológicos», Córtes, 209, pral., Barcelona; «A Luz», rua 15 de Novembro, 60, Coritiba, Estado de Paraná (Brasil); «El Eco de la Ribera», P. San Agustín, 37, Alcira (Valencia).

#### SOCIEDAD COOPERATIVA

### El Porvenir del Obrero

Durante el mes de Julio se inscribieron 2 socios, produciendo un ingreso de una peseta.

Los descuentos importaron 106'50 ptas.

En el mes de Agosto ha ingresado un socio, que representa un ingreso de 0'50 ptas.

Los descuentos obtenidos alcanzan á 74 ptas.

B. Fábregues, imp. de la Real Casa, Nueva 25.

Talleres: San José, 69

MAHÓN